

## **Influjo de la bioética en la evolución de las sociedades**

**Alfonso Llano Escobar, S.J. \***

1. La Bioética surgió hace poco más de treinta años en un medio científico, el Instituto De Cancelorogía de la Universidad de Madison, Wisconsin, USA. Salio de la cabeza y del corazón de un gran hombre, el profesor Van Rensselaer Potter, científico y humanista, fallecido recientemente a sus 90 años de edad.
2. Surgió como una nueva responsabilidad frente al Medio Ambiente, amenazado por el señorío arbitrario del Hombre, y frente a la biotecnología, como una forma interdisciplinaria de llegar a la toma de decisiones responsables y humanas para bien del Hombre y de la sociedad.
3. Hoy día, en el 7º Congreso Mundial de Bioética, organizado por la 'International Association of Bioethics', IAB, realizado en Sydney, Australia a principios de noviembre del presente año, 2004, vimos con satisfacción que la Bioética se consolida como una ciencia holística, con autonomía e identidad propias, identidad de temática, identidad en sus grandes y modestos bioeticistas de todo el mundo, identidad en su derecho para organizar congresos regionales y mundiales que contribuyen al avance y consolidación de la Bioética y de la sociedad, en concreto, latinoamericana.
4. Cuando comienza a declinar la presencia y el protagonismo de las religiones en la vida pública y a tener menos influjo en la toma de decisiones sobre asuntos de biotecnología que afectan y afectarán tan hondamente a la Humanidad, da gusto ver como paralelamente y a nivel mundial la Bioética se impone y es reconocida como un instrumento ético de gran influjo para la humanización no sólo de la medicina, sino de toda la biotecnología y de la vida moderna en general.
5. Obras como "El Principio de Responsabilidad" del filósofo alemán, recientemente fallecido, Hans Jonas, ofrecen un nuevo concepto de responsabilidad, con un sentido más integral, más aterrizado y más humano de responsabilidad que le asiste a todo ciudadano frente a la biotecnología, frente al medio ambiente, frente a la vida en general, como una demanda de ciencia y responsabilidad por parte de las actuales como de las futuras generaciones. Oigamos sus palabras: "La responsabilidad debe ser entendida como la voluntad

explícita de mejorar y perfeccionar el medio y el contexto, a través de la praxis.” Más aún, dice Jonas: “La Responsabilidad debe ser entendida como el cuidado reconocido como el deber por otro ser, cuidado que, dada la amenaza de su vulnerabilidad, se convierta en preocupación”. Finalmente, y aquí se esconde lo máximo de su nueva concepción de la Responsabilidad: “La Responsabilidad debe entenderse como la capacidad de responder a la llamada del otro”. El Principio de Responsabilidad, de Hans Jonas, edit. Herder, 1955, p 357.

Tal concepción de la Responsabilidad contribuirá notablemente a la superación de los problemas propios de Latino América.

#### 6. “El Fin del Hombre” de Francis Fukuyama.

He aquí otra obra cumbre de la Bioética, publicado recientemente por el Dr. en Ciencias Políticas de la Universidad de Harvard, Francis Fukuyama y miembro del Consejo de Bioética del Presidente de los EE.UU. de América. Fukuyama, de origen japonés, pero radicado en los Estados Unidos desde hace muchos años, presenta en esta obra una serie de reflexiones profundas que pueden contribuir eficazmente al cambio de la cultura no sólo occidental sino mundial. Conocedor como pocos de los avances y descubrimientos biológicos y genéticos de los últimos años y conocedor más aún de la audacia de los investigadores para ir más allá de los límites de la naturaleza humana y de la ética, sugiere enfáticamente a los Organismo Internacionales y a los Estados, en concreto a los gobernantes, que se interesen y comprometan en la orientación y, si es necesario, en el control de la investigación biotecnológica, so pena de que pongan en serio peligro la naturaleza del Hombre y la alteren hasta el punto de que ya no podamos hablar de una naturaleza humana, en el fondo, ni de un Hombre ni de una Humanidad común a todos los seres humanos. El peligro nunca lo habían enfrentado las sociedades, y es hora de que tomen conciencia del momento crítico que vive la Historia y el Hombre en concreto. Sencilla y peligrosamente habríamos llegado al fin del Hombre, lo que da pie para titular la obra precisamente como “El Fin del Hombre”, Con el subtítulo: ‘Consecuencias de la revolución biotecnológica’, escrita en los albores de este siglo XXI.

Estas dos obras y otras muchas que podríamos mencionar, producto de los grandes bioeticistas de diferentes Continentes, están mostrando el influjo de la Bioética en las sociedades actuales.

7. La UNESCO. Otro hecho que no puede pasarse por alto al hablar del influjo de la Bioética en la evolución de las sociedades contemporáneas es el empeño con que la UNESCO viene liderando - en los últimos años a nivel mundial y frente a todos los Estados y Organizaciones mundiales -, la importancia de la Bioética para cada ciudadano como para todos los Estados del Mundo. Me refiero a tres Declaraciones, dos ya publicadas y una tercera en elaboración, en torno a la Bioética y a algunos de sus grandes temas y problemas.

La primera Declaración que lleva por título “Declaración Universal sobre el Genoma Humano y los Derechos Humanos”, fue aprobada por unanimidad, el 27 de noviembre de 1997 por los 187 miembros que conformaban entonces la Asamblea General de la UNESCO. Cinco años más tarde la misma Asamblea aprobó igualmente por unanimidad el segundo documento que lleva por título “Declaración Internacional sobre los Datos Genéticos Humanos”. Actualmente el Comité Internacional de Bioética de esta Organización Internacional viene preparando un documento que se ocupará directamente de la Bioética y cuyo título no está aún definido; será algo así como “Declaración de los Principios y Normas Universales de la Bioética”, que será presentada a la Asamblea General de la UNESCO en octubre del año entrante 2005 para su aprobación.

**Resumiendo:** la Bioética se ha consolidado como un saber nuevo en torno a la Vida en todas sus formas, llamada Biota; como una disciplina ampliamente aceptada por todos los países del mundo y que se enseña como tal en cursos de pre y postgrado de diferentes Universidades del mundo; como un movimiento universal a favor del Medio Ambiente y de la Vida en todas sus formas y niveles.

Grandes escritores bioeticistas se han encargado de orientar y fundamentar el quehacer de los Estados, Instituciones, Universidades y personas particulares del siglo que comienza. La UNESCO, con sus tres grandes Declaraciones, nos está diciendo a gritos que la ética no es una ciencia más, ni menos una ciencia muerta, ni una hija pálida y marginal de la filosofía, sino un conjunto de principios, de valores y de normas que llevarán al siglo XXI a un ejercicio sensato y cuerdo de la Biotecnología y a un manejo responsable y respetuoso del Medio Ambiente y de la Vida.

Se va viendo claro que ciencia y tecnología sin ética acarrearán la destrucción del Hombre, y a su vez que ética sin ciencia ni tecnología

no pasaría de ser una reflexión vacía y abstracta, inútil y prácticamente muerta.